

Cuando cambié de una editorial a otra para matemáticas de quinto año, Katie Beth tenía un buen rendimiento, pero era difícil y se sentía frustrada. Así que la puse a hacer la segunda parte del libro de cuarto grado de la nueva editorial.

Hice esto por dos motivos. La primera razón era acostumbrarse al estilo y la terminología de la nueva editorial y la segunda razón era para fortalecer su confianza en su capacidad para las matemáticas.

Esto resultó ser muy efectivo y provechoso. Cuando pasó al contenido nuevo en el siguiente libro, se siguió sintiendo segura. La antigua frustración con las matemáticas había desaparecido.

Tiempo de Quietud para Creatividad

"Estad quietos y sabed que yo soy Dios" (Salmo 46:10).

La inspiración nace en la quietud. La creatividad florece en el silencio. La quietud y el silencio son artículos con gran demanda en nuestra casa, pero hay dos horas del día en los que son obligatorios. La primera es en la madrugada cuando los miembros de la familia tienen su encuentro con el Señor en diferentes momentos.

La segunda hora es en la tarde mientras los bebés y pre-escolares están dormidos. Mamá lee. Los hijos mayores leen o hacen cosas en silencio a solas. En este tiempo hacen dibujos, cuentos, guiones para obras teatrales, cartas para abuelita, proyectos de costura e ideas para excursiones familiares.

Si no se destina tiempo a estar quietos, se verá obstaculizada la creatividad, y los proyectos de tus hijos se desarrollarán muy por debajo de sus verdaderas habilidades. Como resultado se pudieran sentir frustrados y perder la motivación para crear más artísticamente.


Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com — Telf. 2575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad
Cristiana
Renovación

Nº A-04

**La Falacia de Dar
por Sentado
lo que se Discute** | Motivando a Nuestros
Hijos a Aprender



La Elección
21 de Febrero, 2010

Nº 270

La Grandeza de la Iglesia (IV)

Por Donald Herrera Terán

"Si profeso con la voz más alta y la expresión más clara todas las porciones de la verdad de Dios, excepto precisamente aquel pequeño punto que el mundo y el diablo están atacando en aquel momento, no estoy confesando a Cristo, no importa con cuánta audacia pudiera estar profesando a Cristo." — Martín Lutero.

¿Qué puntos ha dejado de profesar la Iglesia al mismo tiempo que el mundo atacaba precisamente esos puntos?

Uno de esos puntos es precisamente el mensaje del Evangelio y su centro por excelencia: el carácter soberano de Dios. El hombre reclama su "porción" en el proceso de salvación, y la iglesia, por no perder u ofender algunos miembros potenciales, deja de mostrarles la verdadera enseñanza de las Escrituras con respecto a la salvación.

Otro punto que se deja sin profesar es el inicio mismo de la revelación bíblica: Dios es Creador y todas las cosas fueron hechas por Él. Una vez más, este abandono es consecuencia del temor al hombre. La iglesia quiere estar "de-tú-a-tú" con los especialistas del mundo. Y los especialistas del mundo son evolucionistas. Y la iglesia piensa: "¿Queremos que nos oigan? Tendremos que sonar evolucionistas aunque a nuestros niños les sigamos diciendo en las clases de escuela dominical que Dios es el creador." Pero no se afirman ni se defienden las *implicaciones lógicas* de tal doctrina. Y del evolucionismo darwinista es fácil pasar al evolucionismo social, intelectual e incluso religioso.

Otro punto que dejamos de profesar es que Dios establece en Su Palabra la naturaleza, funciones y medios del Estado. Al no profesar este punto la Iglesia cae en la trampa del socialismo, o del capitalismo sin Dios, o de la socia-democracia, o del social-cristianismo, etc. Pensamos que está bien adorar a Dios el domingo por la mañana mientras negamos Su Verdad en lo relativo al gobierno y la política. Al obrar así hemos abierto el camino a nuestra propia cautividad nacional mientras dirigimos nuestra mirada a los políticos, legisladores y demás magistrados civiles con expectativas mesiánicas y enseñamos a nuestros hijos a hacer lo mismo.

Que Dios nos ayude a identificar precisamente esos puntos que hemos dejado de profesar para Su propia Gloria.

Motivando a Nuestros Hijos a Aprender

por Meredith C.

(5a Parte)

Alentar

"Por tanto, alentaos los unos a los otros, y edificaos el uno al otro, tal como lo estáis haciendo... Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos"(I Tesalonicenses 5:11, 14).

Aliento. Todos lo necesitamos. Todos lo apreciamos. Nuestros hijos lo necesitan desesperadamente. Anima a tus hijos. "¡Tú puedes!" "¡Hiciste un excelente trabajo!" "Me siento muy orgulloso de ti."

Cuando las personas expresan aprecio y confianza en ti, viene una ola de confianza y entusiasmo, además de la motivación para no defraudar sus expectativas.

Es importante aplaudir un trabajo bien hecho. Yo recompenso el aprendizaje de la lectura con regalos inesperados. Cuando corrijo las matemáticas o la gramática de los niños, escribo mensajes breves en cada página para alentarlos. Pudiera ser un simple: "Excelente trabajo." En ocasiones es una nota más larga expresando afirmación o aprecio. Los niños disfrutaban estos recados ¡y yo también recibo algunos de parte de ellos!

Éxito

"Pero que cada uno examine su propia obra, y entonces tendrá motivo para gloriarse solamente con respecto de sí mismo, y no con respecto a otro" (Gálatas 6:4).

Los niños (¡y los adultos también!) se sienten motivados a hacer algo cuando están convencidos de que tendrán éxito. El éxito en el pasado aumenta la expectativa de éxito en el futuro.

Yo trato de llevar a nuestros hijos de éxito en éxito mediante un enfoque sobre lo positivo, manejando los errores y faltas como oportunidades de mejorar aun más en la siguiente oportunidad.

Cuando un hijo está experimentando dificultades en cierta área, regresa a su último "éxito" relacionado con esa área y comienza allí.

Claro, esperamos tal razonamiento humorístico de un chico de cuatro años. A medida que crecemos, se espera que lleguemos a ser más racionales y que no cometamos este tipo de errores lógicos. Esa es la razón por la cual es tan perturbador encontrar que muchos adultos cometen la falacia de dar por sentado lo que se discute en debates relacionados con los orígenes. Algunos ejemplos son obvios: "La evolución debe ser verdad porque es un hecho." Pero, más comúnmente, la falacia es mucho más sutil. Considere algunos de los siguientes argumentos.

"La Biblia no puede ser verdad porque contiene milagros. ¡Y los milagros violarían las leyes de la naturaleza!"

Sí, los milagros pueden implicar potencialmente una suspensión temporal de las leyes de la naturaleza (no que todos ellos necesariamente lo hagan).¹ Puesto que la Biblia aclara que Dios se halla más allá de las leyes naturales, Él puede suspenderlas y/o violarlas si así lo desea. Pero el argumento del crítico simplemente ha dado por hecho que las violaciones de las leyes de la naturaleza son imposibles. En otras palabras, quien argumenta ya ha asumido que la Biblia es falsa - para así argumentar que la Biblia es falsa. Ha dado por sentado lo que discute.

Puede ser que haya escuchado a la gente argumentar:

"La Biblia no puede ser verdad porque enseña que la tierra sólo tiene miles de años de antigüedad; mientras que nosotros sabemos que la tierra tiene billones de años."

Todos esos argumentos cometen la falacia de dar por sentado lo que se discute. He aquí la razón. Los argumentos de una tierra antigua se basan todos en las nociones del naturalismo (la naturaleza es todo lo que hay) y en un alto grado del uniformitarismo (la idea que afirma que los procesos y el ritmo de los cambios presentes son representativos de los procesos y ritmos de los cambios del pasado). Entonces, al extrapolar los ritmos de cambio presentes de varios procesos de la tierra, la persona calcula cuánto tiempo se tomaría edificar o erosionar ciertos rasgos geológicos o cuánto tiempo le tomaría a un radioisótopo desintegrarse.

(1) La partición del Mar Rojo ciertamente fue un milagro - un acto extraordinario de Dios (Éxodo 14:21). Sin embargo, Dios usó viento - una fuerza de la naturaleza - para llevar a cabo este milagro.

Continuará ...

La Elección

Este sermón fue predicado el 2 de Septiembre de 1855, en la Capilla de New Park Street, Southwark, Londres.

(6a Parte)

Ahora, mis queridos hermanos, las mejores joyas que un santo puede lucir jamás, si son joyas elaboradas por su propio diseño, no son de purísima calidad. Hay siempre un poco de barro mezclado en ellas. La gracia más elevada que pudiéramos poseer, tiene algo de mundano mezclado en ella. Sentimos esto en la medida que nos refinamos más, cuando tenemos mayor santificación, y nuestro lenguaje debe ser siempre:

*"Yo soy el primero de los pecadores;
Jesús murió por mí."*

Nuestra única esperanza, nuestro único argumento, pende de la gracia manifestada en la persona de Jesucristo. Y tengo la certeza que debemos rechazar y desechar completamente cualquier pensamiento que nuestras virtudes, que son dones de nuestro Señor, sembradas por su diestra, pudieran ser la causa de Su amor. Y debemos cantar en todo momento:

*"¿Qué había en nosotros que mereciera la estima
O que produjera deleite en el Creador?
Fue únicamente, Padre, y siempre debemos cantar,
Porque pareció bueno a Tus ojos."*

"Tendré misericordia del que tendré misericordia." Él salva porque quiere salvar. Y si me preguntaran por qué me ha salvado a mí, sólo puedo decir, porque Él quiso hacerlo. ¿Acaso había algo en mí que me pudiera recomendar ante Dios? No, hago a un lado todo, no había nada recomendable en mí. Cuando Dios me salvó, yo era el más bajo, perdido y arruinado de la raza. Estaba ante Él como un bebé desnudo bañado en mi propia sangre. Verdaderamente, yo era impotente para ayudarme a mí mismo. ¡Oh, cuán miserable me sentía y me reconocía! Si ustedes tenían algo que los hiciera aceptables a Dios, yo nunca lo tuve. Yo estaré contento de ser salvado por *gracia*, por pura gracia, sin ninguna otra mezcla. Yo no puedo presumir de ningún mérito. Si tú puedes hacerlo, muy bien, yo no puedo. Yo debo cantar:

*"Gracia inmerecida únicamente de principio a fin,
Ha ganado mi afecto y mantenido mi alma muy firme."*

III. En tercer lugar, esta elección es ETERNA. "De que Dios os haya escogido desde el principio para salvación." ¿Puede decirme alguien cuán fue el principio? Hace años creíamos que el principio de este mundo fue cuando Adán fue creado; pero hemos descubierto que miles de años antes de eso, Dios estaba preparando la materia caótica para hacerla una adecuada morada para el hombre, poniendo razas de criaturas sobre la tierra, que murieron y dejaron tras sí las marcas de Su obra y Su maravillosa habilidad, antes de crear al hombre. (Nota del traductor: No sabemos que fuente usó Spurgeon, pero sabemos que afirmó esto cuatro años antes que se publicara "EL ORIGEN DE LAS ESPECIES" de Charles Darwin. Por tanto, no se refiere a la teoría de la evolución. Spurgeon nunca apoyó la evolución.) Pero eso no fue el principio, pues la revelación apunta a un período cuando ese mundo fue formado, a los días cuando las estrellas matutinas fueron engendradas; cuando, como gotas de rocío de los dedos de la mañana, las estrellas y las constelaciones cayeron goteando de la mano de Dios; cuando, de Sus propios labios, salió la Palabra que puso en marcha a las pesadas órbitas; cuando con Su propia mano envió a los cometas, que como rayos, vagaron por el cielo, hasta encontrar un día su propia esfera. Regresaremos a edades remotas, cuando los mundos fueron hechos y los sistemas formados, pero ni siquiera nos hemos acercado al principio todavía. Hasta que no hayamos ido al tiempo cuando todo el universo dormía en la mente de Dios y no había nacido todavía, hasta que entremos en la eternidad donde Dios el Creador vivía solo, y todas las cosas dormían dentro de Él, toda la creación descansaba en Su omnipotente pensamiento gigantesco, no habremos todavía adivinado el principio. Podemos caminar hacia atrás, y atrás, y atrás, a lo largo de todas las edades. Podemos volver, si se nos permite usar esas extrañas palabras, a lo largo de eternidades enteras, y sin embargo nunca llegar al principio. Nuestras alas se podrían cansar, nuestra imaginación se podría extinguir; y aunque pudiera superar al rayo que brilla majestuosamente, con poder y velocidad, pronto se cansaría mucho antes de poder alcanzar el principio.

Pero Dios eligió a Su pueblo desde el principio; cuando el intocado éter no había sido sacudido por el aleteo del primer ángel, cuando el espacio no tenía orillas, o más aún, cuando no existía, cuando reinaba el silencio universal, y ni una sola voz ni ningún susurro turbaba la solemnidad del silencio, cuando no había ningún ser, ni movimiento, ni tiempo, ni nada sino sólo Dios, solo en Su eternidad.

Continuará...

Las Falacias Lógicas: La Falacia de la Equivocación

(2a Parte)

Los creacionistas que creen en una tierra antigua comenten a menudo esta falacia de la interpretación de las palabras. Puede ser que digan, "Debemos comparar siempre nuestra interpretación de la Escritura con nuestra interpretación de la naturaleza." La interpretación de la Escritura significa entender el significado de las declaraciones proposicionales - para comprender la intención del autor. Sin embargo, la naturaleza no tiene intenciones. Cuando interpretamos la naturaleza, estamos creando declaraciones proposicionales acerca de la naturaleza. Esto es muy diferente a entender las declaraciones proposicionales que alguien más ya ha creado. Al mezclar estos dos significados del término interpretación, los creacionistas que creen en una tierra antigua colocan las declaraciones del científico con respecto a la naturaleza al mismo nivel de la Escritura. *CCR*

Las Falacias Lógicas: La Falacia de Dar por Sentado Lo que se Discute

(1a Parte)

Una vez realicé una sesión práctica para mostrar el uso del telescopio a un pequeño grupo de personas que incluía a un niño de cuatro años quien estaba sumamente interesado en la astronomía. Le pregunté a este pequeño astrónomo en ciernes si creía en las naves extraterrestres. "Claro que sí," dijo. Luego le pregunté porqué creía en las naves extraterrestres. Jamás olvidaré su respuesta tan ingeniosa: "¿De qué otra manera iban a llegar aquí los extraterrestres?" Sumamente lógico, ¿cierto? Los extraterrestres jamás habrían podido llegar a la tierra sin una nave espacial. Así que, con toda claridad, ¡las naves extraterrestres tenían que existir!

Este es un ejemplo extraordinario de un error muy común en el razonamiento - la falacia de dar por sentado lo que se discute. Esta falacia se comete cuando una persona simplemente asume lo que está tratando de probar o cuando la premisa de un argumento en realidad depende de su conclusión. En este caso, nuestro joven estudiante estaba tratando de probar la existencia de las naves extraterrestres dando por sentado que los extraterrestres han viajado hasta la tierra. Pero ése es esencialmente el punto en cuestión. Este joven aspirante a astrónomo estaba razonando en un círculo.